

4º DOMINGO DE PASCUA

CICLO A (26 de abril de 2026)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *(No olvides encender el Cirio Pascual)* *(Canto de Entrada)*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Moderador/a: Bendigamos al Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Moderador/a: En este tiempo de Pascua, no podemos olvidar que celebramos la alegría de saber que Jesús está Vivo y Resucitado en medio de nuestro mundo.

Hoy celebramos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y por las Vocaciones Nativas con el lema «**Todos oramos por todos**». Nadie camina solo. Toda llamada se descubre en la Iglesia y para la Iglesia; toda vocación es un don para el bien de todos. Por eso necesitamos comunidades que sepan escuchar, acompañar y proponer; familias y parroquias donde sea normal preguntarse: «Señor, ¿qué quieres de mí?».

Confiadamente pidamos a Dios perdón de nuestros pecados y debilidades y que nos conceda la gracia de una verdadera conversión:

- Buen Pastor, que conoces a tus ovejas: *Señor, ten piedad:*
- Buen Pastor, que das la vida por nosotros: *Cristo, ten piedad:*
- Buen Pastor, que te das en alimento para que tengamos vida: *Señor, ten piedad:*

Dios, Padre bueno, lleno de ternura y comprensión, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna. Todos: *Amén*

Moderador/a: Con fe vibrante y gozo que irradia paz en nuestras almas proclamemos alegres: *Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor*

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Dios todopoderoso y eterno, condúcenos a la asamblea gozosa del cielo, para que la debilidad del rebaño llegue hasta donde le ha precedido la fortaleza del Pastor. Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario I A, CUARTO DOMINGO DE PASCUA. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura se canta "ALELUYA").

HOMILÍA *(sentados)*

Descubrir al Señor Resucitado en este camino de nuestra vida como el Buen Pastor que apacienta nuestra vida y que nos guía hacia la Salvación eterna puede suponer el mejor camino de esta Pascua que estamos celebrando.

"Las ovejas le siguen porque conocen su voz": Seguir a Jesús implica caminar por donde Él camina y atravesar las sendas en las que Él ha dejado su vida. No vale entrar por otra puerta más espaciosa ni más cómoda, porque iremos donde no nos llama el Pastor.

El papa León en su mensaje para la Jornada la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones nos dice: En el Evangelio de Juan, Jesús se define literalmente el «*pastor bello*». La expresión hace referencia a un pastor perfecto, auténtico, ejemplar, en cuanto está dispuesto a dar la vida por sus ovejas, manifestando de ese modo el amor de Dios. Es el Pastor que cautiva; quien lo mira descubre que la vida es realmente hermosa si lo sigue. Para conocer esta belleza no son suficientes los ojos del cuerpo o criterios estéticos; se necesita contemplación e interioridad. Sólo quien se detiene, escucha, reza y acoge su mirada puede decir con confianza: "Me fío, con Él la vida puede ser verdaderamente hermosa, quiero recorrer el camino de esta belleza". Y lo más extraordinario es que, convirtiéndonos en sus discípulos, a su vez nos volvemos "bellos"; su belleza nos transfigura.

Esta comunicación interior de vida, de fe y de sentido fue también la experiencia de san Agustín, el cual, en el libro tercero de las Confesiones, mientras declara y confiesa sus pecados y errores juveniles, reconoce a Dios «más interior que lo más íntimo mío». Más allá de la conciencia de sí mismo, descubre la belleza de la luz divina que lo guía en la oscuridad. Agustín atisba la presencia de Dios en lo más interior de su alma, y eso implica haber comprendido y vivido la importancia del cuidado de la interioridad como espacio de relación con Jesús, como camino para experimentar la belleza y la bondad de Dios en su propia vida.

Es necesario cultivar una confianza firme y estable en las promesas de Dios, sin ceder nunca a la desesperación, superando miedos e incertidumbres, con la certeza de que el Resucitado es Señor de la historia del mundo y de nuestra historia personal. Él no nos abandona en las horas más oscuras, sino que viene a disipar todas nuestras tinieblas con su luz. *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Oremos al Señor nuestro Dios, que nos ha confiado al cuidado de Jesucristo, su Hijo, el Buen Pastor.*

- 1.- Por el Papa, los obispos y todos los que tienen alguna misión pastoral en la Iglesia: para que sirvan fielmente al pueblo de Dios. **Roguemos al Señor.**
- 2.- Por los religiosos, los miembros de institutos seculares, las sociedades de vida apostólica, las nuevas formas de vida consagrada: para que, fieles a su carisma, recuerden a la Iglesia que la vida es don recibido y ofrecido, y que el seguimiento radical de Cristo es fuente de verdadera alegría. **Roguemos al Señor.**
- 3.- Por los matrimonios y por quienes se preparan para formar una familia cristiana: para que vivan su vocación como camino de santidad y misión, siendo en medio del mundo signo del amor fiel de Dios. **Roguemos al Señor.**
- 4.- Por los jóvenes: para que no tengan miedo de preguntarse en serio «Señor, ¿qué quieres de mí?», encuentren acompañamiento en la comunidad cristiana y respondan con generosidad a la vocación a la que son llamados. **Roguemos al Señor.**

Padre Bueno, haz que siempre escuchemos la voz del Buen Pastor y le sigamos en el camino de la verdad y del amor. Por Jesucristo Nuestro Señor.

3. - RITO DE ADORACIÓN *(de rodillas)*

(El ministro laico se acerca al tabernáculo y abre el Sagrario para que se vea el copón. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)

- 1.- Creo, Señor, que tú siempre me amas,
por eso quiero que vengas a mí.
No tardes tanto, que yo te espero.
Te necesito, ven, ven a mí.
**Señor, te necesito, ven a mí pronto,
porque mi fe se apaga lejos de ti.**

3.- Creo, Señor, que me estás escuchando y desde siempre tú piensas en mí. Haz que yo sienta en mí tu llamada. Te necesito, ven, ven a mí.

- 2.- Creo, Señor, que tú siempre estás cerca
y que me escuchas si llego a ti.
Hoy he venido. Quiero decirte:
te necesito, ven, ven a mí.

PLEGARIA LITÁNICA

- Como el grano de trigo que al morir da mil frutos, como el ramo de olivo que venció la inclemencia, resucitó el Señor.

Todos: **Cristo resucitó, aleluya.**

- Como el sol que se esconde y revive en el alba, como pena que muere y se vuelve alegría, resucitó el Señor.
- Resucitó el Señor, y vive en la palabra de aquel que lucha y muere gritando la verdad, y vive en el empeño de todos los que empuñan las armas de la paz.
- Resucitó el Señor y vive en la esperanza del hombre que camina creyendo en los demás, y vive en el que muere surcando los peligros que acechan a la paz.
- Resucitó el Señor, y está en la encrucijada de todos los caminos que llevan a la paz. Resucitó el Señor, su gloria está en la tierra en todos los que viven su fe de par en par.

Moderador/a: *(de pie)* Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza: **Padre nuestro**, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.

RITO DE LA PAZ

Moderador/a: En el Espíritu de Cristo resucitado, nos damos fraternalmente la paz. *(El ministro laico cierra la puerta del Sagrario o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)*

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre, porque nos has enviado a tu Hijo Jesucristo como Buen Pastor, para llenarnos de vida, con calidad y abundancia.
- Te bendecimos, porque Jesús nos conduce con respeto y dignidad por el camino del bien.
- Te bendecimos, Padre, porque el Buen Pastor nos llama por nuestro nombre, se ha puesto a nuestro servicio y ha dado la vida por nosotros.
- Te bendecimos, por aquellos que escuchan su voz y le siguen fielmente entregando su vida por la humanidad.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en este Domingo del Buen Pastor.

Que el Espíritu Santo nos ayude a escuchar la voz del Buen Pastor y a no prestar atención a las voces del maligno. Que nunca nos alejemos del camino por el que nos guía. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)* Todos: Amén.

Moderador/a: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.